

ENTREGAS Y ORACIONES DE SEXTO AÑO

PROCESO CATECUMENAL

EL TIEMPO DEL “NEO CATECUMENADO” Y SUS RITOS

El “neocatecumenado”, es el tiempo que harán los niños en su preparación catequística, a modo de camino catecumenal, al final del cual participarán del sacramento de la Reconciliación y del Banquete Eucarístico, **este tiempo se alargará cuanto sea necesario para que maduren su conversión y su fe, y, si fuere preciso, por varios años. Porque, con la formación de la vida cristiana en su integridad y con el adiestramiento debidamente prolongado, los pequeños son iniciados convenientemente en los misterios de la salvación y en la práctica de las costumbres evangélicas y en los sagrados ritos, celebrados sucesivamente a sus debidos tiempos, y así son introducidos en la vida de la fe, de la liturgia y de la caridad del pueblo de Dios.**

NOTA: Conviene que antes de cada celebración, el catequista responsable, ofrezca una breve introducción explicativa del signo correspondiente a los niños que van a recibirlos.

RITO DE ENTRADA EN EL “NEO CATECUMENADO” (SEPTIEMBRE)

PRIMER GRADO

Este rito debe celebrarse después del primer mes de iniciada la catequesis (octubre) y de haber entregado a los papás la hoja informativa. Se celebra ante una asamblea numerosa y con participación activa. Asistan, los padres o tutores de los niños, los padrinos, así como los demás niños que participan en la catequesis parroquial. Se propone la celebración en una misa dominical o bien en una breve celebración de la Palabra, en un día de catequesis. La celebración hágase en la iglesia parroquial, para que, según la edad y capacidad de los niños, se favorezca la vivencia íntima de la admisión. Dadas las circunstancias de nuestras comunidades, el rito completo hágase después de la homilía.

RITO DE ADMISIÓN

El celebrante, revestido con las vestiduras litúrgicas, se acerca al lugar en que están reunidos los niños con sus padres y padrinos. Y saluda con afabilidad y sencillez a los niños y a los presentes. Entrarán todos en procesión hacia el altar. Los catequistas organizan previamente la procesión con todos los involucrados.

Llegado el celebrante al altar menciona la intención de admisión a los niños a la catequesis de iniciación eucarística, y prosigue la celebración hasta la homilía. Después de la homilía se desarrolla el rito como sigue.

MONICIÓN

Les dirige la palabra a los niños y a sus padres, mostrándoles el gozo y la satisfacción de la Iglesia. A continuación, les invita, como también a los padrinos, a ponerse de pie.

SACERDOTE: Queridos papás y padrinos estamos reunidos hoy como comunidad, para que sus hijos y ahijados sean admitidos a este camino de crecimiento en la fe, con vistas a recibir a Jesús Sacramentado, también para que reciban a través de ustedes la bendición de Dios y de la comunidad el libro de las Sagradas Escrituras.

Queridos niños, ustedes han sido llamados a reconocer, adorar y servir al único Dios verdadero y descubrir en Jesucristo el amigo que nunca falla.

Diálogo con los niños

Luego el celebrante interroga a los niños, de la siguiente manera:

SACERDOTE: Niños, ¿por qué están aquí presentes y qué es lo que desean?

NIÑOS: Estamos aquí para continuar nuestra catequesis y recibir, después de aprender mucho y conocerle, a Jesús Eucaristía.

SACERDOTE: Niños ¿están ustedes dispuestos a seguir a Jesús, que es quien nos conduce a Dios Padre?

NIÑOS: Si, estamos dispuestos.

Seguidamente el celebrante concluye el diálogo con estas palabras:

SACERDOTE: Como ya ustedes creen en Cristo y habiendo participado varios cursos en la catequesis parroquial, quieren ser preparados para recibir al final del curso, la Sagrada Comunión, con gran alegría les recibimos en la comunidad parroquial, en la que conocerán a Cristo cada día mejor. Y juntamente con nosotros se esforzarán en vivir como hijos de Dios, según nos enseñó Cristo: Amarás a Dios con todo tu corazón. Ámense unos a otros como yo los he amado.

Diálogo con los padres, padrinos y asamblea

Luego el celebrante se dirige a los papás, padrinos y asamblea.

SACERDOTE: Papás, ¿están dispuestos a velar por la educación cristiana de sus hijos?

PAPÁS: Sí, estamos dispuestos.

SACERDOTE: Padrinos, ¿están dispuestos a ayudar a los papás de estos niños a cumplir con su obligación?

PADRINOS: Sí, estamos dispuestos.

SACERDOTE: Como para proseguir el camino que hoy empiezan estos niños necesitan del auxilio de nuestra fe y de nuestra caridad, les pregunto también a ustedes, amigos y compañeros de los niños, comunidad en general: ¿están dispuestos a colaborar con su oración para que lleguen gradualmente y con alegría a recibir la Sagrada Comunión?

TODOS: Sí, estamos dispuestos. Signación

El celebrante invita ahora a los niños a colocarse junto a sus padrinos, para seguir con las signaciones.

SACERDOTE: Ahora, queridos niños, colóquense en medio de sus padrinos, para que reciban la señal de la cruz, este signo les recuerda su condición de cristianos. Toda la comunidad les recibe con amor y alegría y les ofrece su ayuda. Padrinos, cuando yo vaya diciendo las oraciones ustedes irán haciendo la señal de la cruz en la parte del cuerpo que yo señale:

SACERDOTE: Reciban la señal de la cruz (+) en la frente, Cristo los fortalece con el signo de su amor. **Aprendan a conocerlo y a seguirlo.**

Los padrinos signan al niño.

SACERDOTE: Reciban la señal de la cruz (+) en los oídos, para que escuchen las palabras de Cristo. *Los padrinos signan al niño.*

SACERDOTE: Reciban la señal de la cruz (+) en los ojos, para que vean las obras de Cristo. *Los padrinos signan al niño.*

SACERDOTE: Reciban la señal de la cruz (+) en la boca, para que hablen a imitación de Cristo. *Los padrinos signan al niño.*

SACERDOTE: Reciban la señal de la cruz (+) en el pecho, para que por la fe reciban a Cristo en sus corazones. *Los padrinos signan al niño.*

SACERDOTE: Reciban la señal de la cruz (+) en la espalda, para que tengan el vigor y la fortaleza de Cristo. *Los padrinos signan al niño.*

El Sacerdote con ayuda de los ministros rocía agua bendita